

LA PATRIA

PERIODICO POLITICO, ORGANO DE LA OPOSICION

\$17.50
\$500.00



GRAFONOLAS COLUMBIA
GRAFÓFONOS COLUMBIA
DISCOS DOBLES COLUMBIA

Prescott & Héle

"La Columbia" Store
106 Avenida Central - Panamá

Máquinas de escribir "Monarch",
"Smith Premier" y "Royal Standard".

Dr. A. PRECIADO

MEDICO - CIRUJANO

Horas de Consulta: 2 a 4 p. m.

OFICINA:

Plaza de la Catedral, altos de la casa de
los señores Ehrman & Co.

Ricardo J. Alfaro

ABOGADO.

Avisa al público que ha abierto nuevamente su
Oficina Judicial en el mismo local que ocupaba an-
teriormente, Plazuela Amador, número 198.

BALBOA

BEST BEER REWED

La Cerveza que toman todos
los que toman cerveza en Panamá.

Farmacia Internacional.

DEL
Doctor Ferruccio Bertoli

Calle 12 Oeste - Cerca a la Plaza de Santa Ana

Recetas cuidadosamente preparadas
por farmaceuta diplomado.

Especialidad en la preparación de limonadas purgantes. || Perfumería fina de las más acreditadas marcas.

Medicinas de patente siempre frescas

Erl D. Bertoli se encuentra siempre a disposición de su numerosa clientela, en este mismo establecimiento.

C. F. DEL RIO

hace con esmero traducciones de
toda clase de documentos, en es-
pañol, inglés, francés y alemán.

Calle 4a., frente a la Telegrafía.
P. O. Box 42. Teléfono 300.

Adriano Robles

Agencia Judicial

Y

de Negocios

Aguadulce

Prov. de Coclé.

Díaz & Quijano

Julio Quijano: Antonio Díaz G.

63, Calle 9a - Plazuela Amador

OFICINA TECNICA Y
ADMINISTRATIVA

Contratistas constructores.—Adminis-
tración de fincas raíces.

Medición de tierras y
peritaje de predios rústicos.

Comisionistas en general

Aceptan consignaciones. Confeccionan
proyectos sobre explotaciones agrí-
colas. Precio módico. Actividad, eco-
nomía y absoluta honradez.

LA Palmera

Restaurant y Cantina

Venta de Comestibles
por mayor y menor.

Licores y Abarrotes

Comerciantes en taguas, caucho,
carey, cocos y otros productos
del país.

Francisco García y Co.

AVENIDA A. PORTO-BELLO.

C. Saavedra Zárate

Ofrece sus servicios como Tenedor de
Libros.—También se encarga de
asuntos judiciales y adminis-
trativos.

DAVID, REPÚBLICA DE PANAMA.

"Au Bon Marché"



Dispuestos como siempre, a mantener nuestro
lema, instamos al público a que concurra
a visitar nuestro establecimiento, y pueda
así apreciar las verdades que anunciamos.

Sedas incomparables; Linones finísimos;
Encajes y Letines de la mejor calidad;
Peticotes y faldas de seda y de algodón;
Impermeables para adultos y para niños.

Todo Barato y

Garantizado //

Acabo de recibir un variadísimo surtido de CALZADO de marcas reconocidas:
LA REINA, JUANA DE ARCO, LIBERTY SHOE & C.

DAVID E. ACRICH.

Avenida Central 224-226.

Teléfono No. 161 B.

Cia. Panameña de Vapores

Magnífico, nuevo Vapor PANAMA Elegante, moderno

Ofrece a los viajeros todas las comodidades y facilidades de los
vapores más modernos. Incluyendo instalación completa de luz eléc-
trica, abanicos eléctricos y refrigeración. Para pormenores, fletes y
pasajeros, diríjase a la oficina de la Compañía.

Agentes de la Compañía

Aguadulce, JOSE RODRIGUEZ Soná, FRANCISCO MARTINELLI
Puerto Mutis, NATHANIEL HILL Pedregal, J. M. de la LASTRA y Hno.
Para informes en Colón, LUIS F. ESTENOZ.

ITINERARIO

PUERTOS	LLEGA		SALE	
Panamá	Julio	5	2 p. m.	Julio 4 12 p. m.
Aguadulce	"	6	5 p. m.	" 5 4 p. m.
Soná	"	7	6 p. m.	" 6 6 p. m.
Pedregal	"	11	9 a. m.	" 10 7 a. m.
Soná	"	12	1 p. m.	Julio 11 11 a. m.
Aguadulce	"	13	9 a. m.	" 12 11 p. m.
Panamá	"			
Panamá	Julio	21	7 a. m.	Julio 20 8 p. m.
Aguadulce	"	22	8 p. m.	" 21 5 p. m.
Pedregal	"	26	10 a. m.	" 25 7 a. m.
Aguadulce	"	27	6 a. m.	" 26 8 p. m.
Panamá	"			

El Vapor también tocará en Puerto Mutis y Remedios, siempre
que se le ofrezca el flete necesario, y en Puerto Mutis y Soná en el
primer viaje de cada mes.

M. J. DIEZ - Gerente.

BAZAR FRANCES

EL ALMACEN MAS GRANDE DEL ISTMO



Tenemos siempre en depósito un surtido completo de
mercancías acabadas de llegar. Nuestros precios son ra-
zonables, y tratamos con la mayor cortesía a nuestros
clientes, o presuntos clientes, sea que hagan compras
o no. Nuestro nombre y repu-
tación respaldan las ventas que
hacemos. Cuantas personas de-
seen visitar nuestro estableci-
miento serán bien recibidas.

HEURTEMATTE & Co., Inc.

ESQUINA DE LAS CALLES 8ª Y DE
SOSA, Y AVENIDA B.

PANAMA

FRENTE A LAS OFICINAS DEL
PANAMA BANKING Co.

Queen
Quality SHOE

SURTIDO COMPLETO de
ARTICULOS para SEÑORAS



CONDICIONES

LA PATRIA aparecerá, por ahora, dos veces por semana.

Un ejemplar vale cinco centésimos (B. 0,05) de Balboa.

Publicará remitidos y avisos a precios convencionales.

No se dará publicidad a escrito que no esté respaldado por firma respetable.

Se solicitan correspondencias que se ajusten estrictamente a la verdad.

No se devuelven los originales que no sean aceptados.

Se sirven suscripciones, siempre que su valor sea cubierto POR ADELANTADO.

Suscripción por mes..... \$ 0.80
" trimestre..... 2.00

Variantes sobre el mismo tema

En verdad no puede saberse quién es el fabricante del barbarismo político-moral, apellidado «Los verdaderos traidores» que luce W. C. número 1005. Unos se lo imputan a Neroncito; a Tigelino, otros. En nuestro concepto ese plato que muestra la perfección en el arte de Brillat Sabarín, ha sido preparado por ambos; señor y siervo. Es lo cierto que sabe a *oración pro domo sua*.

Con el propósito de hacer ameno y divertido nuestro periódico, copiamos en seguida algunos trozos de esa pieza heroica; por el fondo, nauseabunda; por la forma, cursi.

«El doctor Belisario Porras, actual Presidente de la República de Panamá, es un personaje ventajosamente conocido en el mundo para que nos detengamos a reseñar los hechos de su vida, entre los cuales no se sabe qué admirar más, si las energías de su talento triunfador o la generosidad y la nobleza de su alma limpia y refulgente; si el esfuerzo de sus luchas por la democracia y la libertad o la serenidad estoica con que ha sabido vencer a sus enemigos, malévolos y cobardes, que siempre agazapados en los apostaderos de la maldad, le lanzaron las flechas envenenadas de su perdición, con el maligno propósito de herirlo arteralmente por todos los costados de su honra».

Pero el doctor Porras o esquivaba los golpes o se sacaba indiferente el dardo, hecho inofensivo al contacto de su personalidad honorable y generosa. Y no quedaba del ataque sino el triunfo moral del ofendido y la desesperación y la rabia de los asaltantes, que veían a la víctima siempre levantada y firme, mientras ellos rodaban por el flanco envilecido a ocultar su baldón y su desprecio en el negro pantanal de sus infamias.

Y así se vio siempre al doctor Porras triunfando sobre sus enemigos, cuando mal aconsejados y torpes, quisieron arrebatándole el derecho inalienable de la ciudadanía.

Este farrago es, sin duda, obra de Neroncito. Varias razones fundan y mantienen este juicio:

1º Ni Tigelino, con todo su amor a la verdad y a la justicia; con toda su disposición natural a reconocer el mérito y hacer su elogio, no diría de su amo lo que de él se dice en los apartes copiados. Imposible.

2º Porque Tigelino, si la historia no miente, formó siempre con los enemigos de Neroncito; entre los que, mal aconsejados y torpes quisieron arrebatarle el derecho inalienable de la ciudadanía. Y parece oportuno recordar que en ese incidente, y en defensa de su causa (la de Neroncito), el doctor Arosemena escribió en el *Diario de Panamá* 999 artículos, y que algún amigo suyo entregó, con admirable docilidad, correspondencia íntima que fue agregada al proceso como prueba contra el sindicado.

Y seguimos copiando: «Y se vio siempre al doctor Porras triunfando cuando lo lanzaban a los laberintos de la diplomacia para probarlo en la dificultad y el regreso a satisfacción trayendo entre sus protocolos un gajo de laureles, y cuando desde la respetable eminencia de la Legación en Washington lo arrebató la violenta tempestad de una tremenda acusación, que él supo desvanecer con serenidad de juicio, con la energía de luchador y con la altivez de patriota immaculado».

Y tenemos una novedad en el circo; al doctor Porras lanzado por el Presidente Arosemena a los laberintos de la diplomacia para probarlo, es decir, para perderlo. Es una revelación que deja estupefacto al público panameño. No se nombró al señor Porras Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República de Panamá en los Estados Unidos con TRECE MIL DOLARES AL AÑO para favorecerlo, para colocarlo en alto puesto a que aspiraba con toda las fuerzas de su alma de gigante. No! Se le envió a Washington para que se perdiese en los laberintos de la diplomacia. Y el cándido doctor Porras, la palomita blanca de la política panameña, inocente como la sonrisa de una virgen, cae en el lazo de oro y se deja lanzar a los laberintos de la diplomacia en los cuales, es la verdad, se pierde y de modo desgraciado.

El doctor Porras regresó trayendo entre sus protocolos «un gajo de laureles» cuando le arrebató de la eminencia de la Legación en Washington la violenta tempestad de una tremenda acusación, que él supo desvanecer con serenidad de juicio. No sabíamos que el yancófono *Memorandum* de un histórico yancófono, y la nota desdeñosa de Mr. Adeo, provocada por traidora oferta, fuesen un gajo de laureles. Los panameños las llaman haz de infidelidad y de ineptitud; una página vergonzosa de la biografía del restaurador de esta República, según el Secretario de Hacienda y Tesoro, señor Aristides Arjona.

Y seguimos copiando:

«Por un periódico despreciable, indignamente llamado LA PATRIA, tras el cual se escondan los amigos que a la Patria manciaron «con la impudencia, con su cobardía, con su codicia y con su traición», un periódico decimos, que no se contenta sino la cólera y el desprecio de los panameños en todo terreno por el doctor Belisario Porras renueva sin reparos a todo que los insulta y a modo de cargo contra el Ministro

de Panamá en Washington, publica la nota en que la Secretaría de Estado refiere la negativa del Ministro de Mariña a la insinuación de establecer una estación carbonera en la «Bahía de Charco Azul», en vez de ocupar para ella otro lugar inmediato a la Zona del Canal».

Enterados y anonadados, Neroncito o Tigelino, o ambos en honrosa compañía, fruto lógico de sentimientos y de ideas comunes, llaman a LA PATRIA periódico despreciable, tras del cual nos escondamos nosotros y nos bautiza de impuros, cobardes, codiciosos y traidores y observa que, sin reparos, movemos el lodo que nos ensucia, y a modo de cargo contra el doctor Porras, publicamos la nota Adeo, que es un diploma de honor para el hombre cuya grandeza vislumbra el Secretario de Hacienda y Tesoro, don Aristides Arjona.

Es extraño que un periódico despreciable les cause al amor y a su banda de condottieri impresión tan profunda. Lo que es despreciable, causa desdén; pero no motiva cólera. Son dos sentimientos del todo distintos. La andanada de epítetos injuriosos, que descarga sobre nosotros la sociedad a que hemos aludido, nos causa a nuestro turno honda satisfacción. Ya lo hemos dicho: «dime quién te ataca y te diré quién eres». Los que conocen el carácter de W. C., nos creerán, sin duda alguna, puros, valerosos, desinteresados y leales. Los elogios de W. C., nos causarían consternación.

Es el señor Belisario Porras un adversario ideal. Su talento, que le constituye, según el altivo Tigelino, ente superior, personaje de la mitología nacional, de poco le sirve en la polémica; se entrega a su adversario con atolondramiento que inspira piedad. En el Manifiesto novelado de 1912, dice con cómica pifanía:

«Con todo y esto, el Gobierno americano después de consideración y estudio del caso, no creyó oportuno, conveniente o necesario, resolverse a entablar la negociación para adquirir la carbonera; esto es una prueba que demuestra lo patriótico de mi conducta».

De manera que si el Gobierno americano no resuelve entablar la negociación para adquirir la carbonera, esto es, la «Bahía de Charco Azul», la conducta del señor Porras habría sido antipatriótica. Valiosa revelación! El señor Porras declara, con ingenuidad infantil, que le tendió un lazo al Gobierno americano al ofrecerle la «Bahía de Charco Azul», para una estación naval; que fue su programa inducir a ese Gobierno a incurrir en gastos enormes en la construcción de caminos, de puentes y otras obras de utilidad nacional. Pero uncle Sam, que no es bobo, que conoce muy bien sus intereses, rehusó aceptar la oferta de la «Bahía de Charco Azul», una especie de caballo griego, y nos quedamos sin el sueño patriótico del señor Porras: un puerto, sin esteros fastidiosos; una ciudad en la costa que no habría tenido rival en Sur América, y que habría fomentado la agricultura, la ganadería, la minería y la charlatanería y la candidatura del señor Belisario Porras para Presidente de la República.

Se ha reproducido la nota Adeo, porque importa mucho que se sepa bien conocido un documento que muestra al ex-Ministro de la República en Washington, en su verdadera fisonomía moral; para que el país entero conozca sus hechos y la causa que los determina, su propio interés, que priva en su espíritu sobre el de la patria; para que se vea, palpe y toque a que móvil obedece en todos sus actos públicos, el hombre que ha osado llamarse la Verdad y la Salud; el que consiente que se le llame, Restaurador, y que se le calumnie cuando, te proclama, a grito herido, que se ha sacrificado toda la vida por el pueblo, objeto de sus constantes esfuerzos y desvelos. Si la oferta de la «Bahía de Charco Azul» fue informal y muy patriótica, ¿por qué le dñara el que haya ofrecido ese girón del suelo nacional? Déjese que lo admire su pueblo y que le agradezca su hondo amor por la integridad de sus dominios.

ANUNCIO

SERÁ CONTESTADO y refutado el folleto «Arjona-Porras-Franco», un ruido de alas. En ese trabajo hay poco nuevo, tan feble como lo que en la materia han dicho ya Neroncito y Tigelino en W. C. Se presentarán las pruebas de otros hechos decisivos en la cuestión. Algunas son testimonios de personas ausentes; pero que no están muy lejos de esta capital.

ALBERTO DE MORCEP.

Reincidencia inexplicable

Circula profusamente en estos días un panfleto titulado *La verdad de la verdad*. Aparecen como autores de él Julio Arjona Q. y Joaquín Pablo Franco, y decimos que aparecen porque si bien es cierto que ambos han cohecho, uno al principio y otro al fin, al confeccionar el trabajo, su verdadero autor, en lo que bla publicación tiene de esencial, es el doctor Belisario Porras. Nos atrevemos a asegurarlo así porque leyendo el panfleto se nota claramente que tan hirado Pégaso van cabalgándolo tres y mientras dos alojan las riendas, como escritores mercenarios, al fin, el otro día en las ideas con el acicate del odio.

Comenzaremos por algo ya pasado. El día quince de Noviembre de 1912 publicó *La Prensa* de esta ciudad el Manifiesto que el doctor Porras dirigió al país para sincerarse de los cargos que se le habían hecho a consecuencia de algunos desaciertos suyos cometidos en Washington, los cuales afectaban muy de veras su reputación de diplomático inteligente, patriota e ilustrado.

En ese documento, sin que hubiera de ello necesidad, el doctor Porras, con su acostumbrada ligereza, nos tilbaba de inconsecuentes, y nosotros, para defendernos de ataque tan inmediato como injusto, le escribimos una carta abierta, de la que transcribimos ahora, por creerlo necesario, lo que se lee en seguida:

«Para que el público imparcial e ilustrado pueda darse cuenta cabal de la manera como usted cree defenderse, vamos, muy a nuestro pesar, a referirnos por hoy a una mínima parte de su Manifiesto, a lo que personalmente nos concierne. La defensa a que usted nos obliga, enaltece la apacible medianía en que vivimos.

«Dice usted que se le ha acusado de deslealtad y de traición a su partido, y sorprendido de ello, como quien se juzga suficiente a negar a los demás el derecho de perseguir en usted las consecuencias morales de sus acciones, prorrumpe: «A mí, liberal protestado desde los bancos del colegio, se me atribuyen en efecto, connivencias con el clero». Mi acusador fue un conservador clerical, recisamente! El caso, aunque muy conocido en el país, era penoso para ser tratado».

«Penoso evidentemente es para nosotros tener que darnos por aludidos en cuestión tan delicada y escabrosa; pero usted, a quien lo amargo de las cosas humanas lo mata tan fácilmente, ha querido provocarnos esta vez, y nosotros no podemos ni debemos dejar de complacerlo. Su caso queda entre los enigmas del corazón, que digna Rabén Darfo el corazón».

«Consta, ante todo, que no lo hemos dado ante nadie, ni hemos hablado nunca de connivencias suyas con el clero; lo que creíamos nosotros fue otra cosa. Los hechos, por lo que a nosotros respecta, han pasado así: «Hace algunos años que usted y nosotros estábamos unidos por amistad personal íntima. Debido a ello, acaso se creyó usted con derecho para hablarnos de esta desgracia sin igual, de la vida que arrastraba tan llena de amarguras y sinsabores y de las humillaciones a que se hallaba sometido a cada paso. Nosotros le oímos, con padecidos, al contemplar que sobre las olas de su vida, según usted, jamás soplaban una brisa agradable, y por ello, más de una ocasión le manifestamos nuestras simpatías. San Agustín ha dicho: «cuanto más el hombre se deja dominar por el dolor, más este le atormenta».

«Deseando usted acabar con su insufrible abrumadora situación, optó un día por pedir la nulidad de su matrimonio y con tal motivo puso la demanda correspondiente ante la Curia eclesiástica de Panamá. Conceder usted de las buenas relaciones que cultivábamos nosotros con el inolvidable Monseñor Junguito, le escribió al señor Rodolfo Chiari, amigo entonces de toda su confianza, que lo es también de la nuestra, para que nos dijera si queríamos hacerle el favor de interponer nuestra influencia ante el Prelado, a efecto de alcanzar que le despachara su asunto lo más pronto posible. Al señor Chiari le contestamos afirmativamente, lo que le comunicó a usted, quien por ese motivo nos escribió de San José de Costa Rica una carta en seguida dándonos las gracias y ofreciéndonos del nuevo su amistad, sus servicios y su persona, todo ello con palabras dulces, apasionadas y vehementes. Para muestra de su literaria espisolar con nosotros copiamos aquí algunos párrafos: «Mi deuda de gratitud para con usted es tan grande que usted me permitirá que en lo sucesivo no lo considere como un simple amigo, ni como un amigo querido, como yo quiero solo a una querida docena de mis compatriotas, sino como hermano».

Y en otra carta nos decía: «Yo soy su amigo que he podido apreciar cuán ciertas son sus virtudes y méritos; su amigo que dispone de su amistad hace ya algunos años, pues tendrá usted en lo sucesivo algo más que un amigo, un esclavo sumiso y fiel».

«Por casi todos los correos que venían de San José usted nos escribía, diciéndonos algunas veces tantas cosas y tan desgarradoras del alma que en más de una ocasión temíamos por su salud. En una de esas cartas se lee el acpite que transcribimos en seguida, lo que hacemos en vista de la intempestiva afición a nosotros que usted consigna en su Manifiesto:

«En asunto de derecho Canónico y de buena voluntad yo cuento de un modo absoluto con el Derecho. Respecto de la buena voluntad, aquí están conmigo el señor delegado Apostólico Monseñor Cagliero, el Secretario el señor Dr. F. Guerra, su Secretaría Ilustrísima, el señor Obispo Stork y puedo agregar que todo su clero. Me falta la buena voluntad del señor Obispo doctor Javier Junguito, primero, para que las diligencias, ya pocas, que tiene que levantar, sean practicadas con celeridad, y segundo, para que, como lo ordenan los Cánones, se mantenga respecto de ellos la mayor reserva. Qué podríamos hacer para conseguir esa buena voluntad? La parte principal la dejó a usted, reservando para mí EL HACER POR SU MEDIO LA DECLARACIÓN MAS SOLEMNE DE CONSAGRAR MI VIDA ENTERA Y MI PORVENIR AL BIEN DE LA IGLESIA PANAMEÑA».

«Demás está decir que nosotros, fieles a lo ofrecido, complacimos a usted acercándonos dos o tres veces, el Ilustrísimo señor Obispo Junguito, de grata memoria, y hablando con él sobre la reserva y la prontitud en la práctica de las diligencias que usted necesitaba. Sobre el velado ofrecimiento que entraña el final del párrafo copiado, es decir, la promesa suya de convertirse en otro García Moreno, si el asunto se lo resolvían favorablemente, que allá iba la intención, no digamos nada al Ilustrísimo señor Obispo, por respecto a sus virtudes y por conmiseración con usted.

«Como la sentencia de la Curia panameña no fue de acuerdo con sus deseos, usted apeló de ella para ante el Tribunal competente en Roma. «Encontrándose en la Legación de Colombia ante la Santa Sede un caballero amigo nuestro, nos pidió usted para él una carta, la que escribimos en los mejores términos y con el mayor gusto».

«Un año después de lo que llevamos narrado se encargó de la Presidencia de la República el doctor Pablo Arosemena, y como fue público aquí que usted y algunos de sus mejores amigos temieron que el nuevo gobernante, dadas nuestras íntimas y mutuas relaciones, nos designara para uno de sus Ministros, usted, el hermano, el esclavo sumiso y fiel, y sus íntimos amigos nos hicieron cruda guerra, pretextando nuestro conservatismo y sobre todo nuestros principios religiosos a lo que, indignados nosotros con la inconsecuencia de usted, digimos a algunas personas que por nuestro conducto usted le había mandado a ofrecer al Ilustrísimo señor Obispo «consagrar su vida al servicio de la Iglesia Istmeña y que por consiguiente, no nos explicábamos su miedo y horror al catolicismo nuestro».

«Lo dicho hasta aquí es historia real, y nos sorprende la interpretación que usted ha querido hacer de nuestra conducta, según reza su flamante Manifiesto».

«Dice usted en el mismo documento, refiriéndose a nosotros: «Uno de mis acusadores me había recomendado a «colombianos» colocados en la misma posición, y eso no era traición».

«Usted cree que una recomendación de un compatriota suyo para un Ministro de Colombia ante la Santa Sede tiene idéntica gravedad en el presente caso, que la que a solicitud de usted, sobre el mismo asunto, hizo don Ricardo Jiménez, Presidente de Costa Rica, a su Ministro doctor Peralta, ordenándole ir a Roma, expresamente a trabajar en favor de la nulidad del matrimonio de usted. Confundir la nulidad y alcance de las dos recomendaciones, es caso de enfermedad, que nos abstenernos de calificar porque nos somos patólogos.

«Desea usted saber qué es lo que el público va a pensar de usted una vez que, debido a su intemperancia, conozca el final del famoso párrafo de su carta? Pues pensará una de estas tres cosas: que usted le mandó a proponer veladamente al Ilustrísimo señor Obispo su incondicional adhesión a la Iglesia Católica como precio de una sentencia favorable que usted le pedía discretamente por ese medio. O que usted estaba resuelto a claudicar de los principios liberales que le acom-

pañan desde los bancos del colegio, a trueque de poder casarse nuevamente. O que usted se expresaba así para ver de engañar al Prelado y a sus amigos conservadores, pero que se reservaba su libertad de proceder, una vez que la cuestión hubiera sido resuelta. Una de estas tres cosas, graves todas tres, van a creer ahora sus compatriotas debido a la falta de cordura de usted. La página de su vida que usted nos ha obligado a publicar revela todo un estado psicológico.

«Nosotros jamás creímos que usted pudiera estar en connivencia con el clero; el que lo creyó así de buena fe fue don Justo A. Facio, que indignado al saber su conducta, enseñó a algunos de sus amigos una carta que había recibido de Europa en la cual se hablaba de usted, de los servicios que usted había suplicado al Presidente de Costa Rica, de lo que este alto Magistrado le había concedido y de la declaración que a nombre de usted debía hacer el Ministro Peralta en Roma. Fue él y fueron varios amigos suyos, que no nosotros, los que vivieron vida agitada varios días, preocupados con la próxima conversión de usted al Catolicismo.

«De lo expuesto se deduce sin esfuerzo alguno que usted no tenía para qué zaherirnos a todo propósito, en su Manifiesto, siendo así que su deber hoy por hoy para con el país es defenderse sin atacar a nadie y mucho menos a nosotros. La fortaleza del espíritu se mide por la violencia que nos hagamos nosotros mismos».

El panfleto a que nos referimos al principio y que parece ir exclusivamente contra el ilustre hombre público doctor Pablo Arosemena contiene, con relación a nosotros, lo siguiente:

«El famoso Victoria Jaén, cuando no pensó ni por asomos que el doctor Arosemena sería candidato, le aconsejó al doctor Porras que lo hiciera. Válgase usted allí de personas de valer, le decía en carta de 5 de Noviembre de 1909, para que en Roma no eternicen el despacho de su asunto. El consejo era hábil, y correcto, y justo».

Si el consejo que nosotros le dimos al doctor Porras, en carta escrita el 5 de Noviembre de 1909, era hábil, y correcto, y justo, qué cargo tiene que hacérsenos por ello? Consejo de tales condiciones no merece cuando menos gratitud?

Pero esa ingratitud manifestada tan espontáneamente no es lo más grave de la cuestión. Lo verdaderamente grave está en lo anfibológico de la frase que aconseja al doctor Porras que lo hiciera. Qué fue lo que nosotros le aconsejamos hacer al doctor Porras? El párrafo que corre impreso en el panfleto al cual acabamos de referirnos es el de la carta en que le incluimos al doctor Porras la nuestra para el amigo que teníamos en Roma, y como queda expresado arriba, dicha carta nos fue solicitada con empeño por el mismísimo doctor Porras. Son testigos de este hecho los señores Rodolfo Chiari y Juan Brin, encargados ambos del doctor Porras para exigirnosla perentoriamente.

Si con la transcripción de la frase que dejamos subrayada quiere decir el doctor Porras que nosotros le aconsejamos procediera a pedir la nulidad de su matrimonio, se aleja todavía más de la verdad.

Nosotros supimos su actitud sobre el particular cuando el Ilustrísimo señor Obispo Junguito, que de Dios goce, nos comisionó para que como amigos del doctor Porras le aconsejáramos que desistiese de su intento, pues en concepto del Prelado la actitud que el doctor Porras iba a tomar le enagraría simpatías en la parte culta de la sociedad. Nos recomendamos decirle, además, que tuviera presente que un hijo se le había suicidado, y que con el nuevo escándalo que se iba a formar podía suicidarse otro y hasta enfermar y morir la señorita que estaba en Europa.

Nada de esto le digimos al doctor Porras porque cuando nos vimos con él después de haber tenido aquella conversación con el señor Obispo, le notamos inmediatamente la resolución inquebrantable que lo dominaba de insistir en el propósito de alcanzar la nulidad de su matrimonio, y también, porque él creía, así nos lo dejó comprender al menos, que el Ilustrísimo señor Obispo Junguito, que le había hecho reflexiones muy juiciosas al respecto, no quería hacerle justicia.

Una vez que fue lanzado espontáneamente en la arriesgada aventura le ayudamos en lo que pudimos, como amigos suyos que éramos, sin sospechar jamás que nuestra benevolencia llegara a ser algún día tan mal apreciada y que el doctor Porras se asiera de ella para herirnos como lo ha hecho públicamente, primero en el famoso Manifiesto de Noviembre de 1911, y ahora en el desgraciado panfleto que apadrinan los no menos desgraciados Julio Arjona Q. y Joaquín Pablo Franco.

Dejamos al lector en libertad para que en vista de nuestra benévola actitud de entonces con el doctor Porras, juzgue si dicho señor ha observado con nosotros, con relación a ese asunto, la conducta que debe observar un caballero. Que nosotros no fuéramos partidarios de su candidatura para Presidente de la República no quiere decir que fuéramos sus enemigos personales. Pero más vale que haya su-

Visite el «Kiosco Castillo»

cedido así. Con hombres como el doctor Porras, mientras más lejos de ellos vive uno, mejor le va. En la vida de este señor como que no ha existido nunca la resplandeciente zona del corazón, en que el alma se abre a las inspiraciones siempre suaves de la gratitud. El es, sencillamente, el más ingrato de los mortales.

NICOLÁS VICTORIA J.

COLABORACION

Camino hacia las cumbres

(IMITACIÓN SACRO-VIA)

Panamá, Junio de 1913.

Excelentísimo y muy Reverendísimo Señor Don Guillermo and Reve (ó, y sueña). (Vamos que si sueña, delira.)

Sapientísimo y cultísimo Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública, de la muy desgraciada y muy digna de mejor suerte, República de Panamá.—Panamá.

Señor. Omnipotente y voluminoso Señor:

Comisionados que fuimos también, hace algunos años, por un grupo selecto—la *crème* de la Nación—para incensaros con piretro I. C. C., con motivo del acertadísimo y muy justiciero nombramiento con que el Poder Ejecutivo se había, y os había exhibido, llamando a colaborar a la desorganización de la Instrucción pública en el nuevo Gabinete, como Secretario de ese importantísimo Ramo, había sido para nosotros grato y conveniente para nuestros intereses particulares—cumplir con tal encargo, si vuestro modo de ser, en primer lugar—esa modestia que tanto os caracteriza, y sobre la cual dice La Bruyere: «La falsa modestia es el refinamiento de la vanidad»—y otras causas ajenas a vuestra voluntad después, no os hubiera impedido recibir tal manifestación; y es por eso, sólo por eso, oh, Señor, que no es sino hasta hoy, cuando la perversidad, la envidia y la calumnia hincan sus dientes en vuestra dura y curtidia piel, y en vuestra destructora labor por la instrucción, apenas iniciada y ya inmensa, que hacemos públicas estas añejas apreciaciones que desde entonces nos habíamos formado; que felizmente para esta sociedad habían dormido el sueño del justo y cuyo desagradable despertar apesadumbra en estos momentos solemnes la naturaleza entera.

Acertado es, ha sido y será vuestro nombramiento, oh, eximio Señor, y por ello recibís millones de manifestaciones de simpatías de todo el país, y como si esto no fuera bastante a satisfaceros y a reconocer la excelencia de vuestros infinitos e inútiles méritos, el Mundo entero, a su vez, os rinde pleito homenaje, a millones recibís también hoy, cablegramas de congratulaciones ditirámicas de los E.E. U.U., de Inglaterra, Francia, Alemania, de Europa, Asia, Oceanía y hasta del Congo Africano. Los habitantes de este planeta, y en particular los del Istmo, esperaban con fe panurga, oh, *oloroso* Señor, que algún día llegaría el Mesías de la instrucción, con una canasta bajo el brazo repleta del pan de la enseñanza de que tan hambreados estamos los individuos, las familias y los pueblos. Y sois vos, oh, *si-bartítico* Señor, el Redentor fervientemente anhelado, como tal, y a semejanza de los tres reyes magos del relato bíblico, vengo a adoraros como Dios tutelar y como divino Salvador. Desde que os conozco, oh, *bienaventurado* Señor, no nos falta el pan nuestro de cada día, y el estómago, Señor, es órgano que agradece, creedlo así, oh, patrón, y no deis oído a los que rumoran y vidiosamente, que los empleos y favores con que me agobiáis, inspiran servilmente estas adulaciones de carácter poco edificante.

Conocido es de todos nosotros como de treinta años acá—anteriormente por lo visto no—la enseñanza ha sido casi nula en el país, lo dice así gran autoridad pedagógica: *José S. Mendoza* en un trascendental artículo, de *mucho fondo*, publicado recientemente en el *Diario de Panamá* y del cual es éste palidísimo reflejo. Pero parece que convenía a casi todos los Secretarios de Instrucción Pública anteriores, para asegurarse en el Poder, perpetuar la ignorancia de las masas, sólo es de exceptuarse el insigne alumno, de última hora, de Mr. Wilson, el Dr. Eusebio A. Morales, ese portento de ilustración y talento, cuya fama de buena fe pasma y maravilla.

Decíamos sin ambages, *egregio* Señor, que si vuestro nombramiento es justiciero no necesitamos demostrarlo, basta ver, oh! *olímpico* Señor, la importancia que os dais; para comprender que vos, más que nadie, estais bien poseído de lo que realmente valeis. Shakespeare, lo ha dicho: «La vanidad nos conserva contentos de nosotros mismos cuando nadie está contento de nosotros.» y vos, oh! *engreído* Señor, os estimáis en alto grado. ¿Quién en Panamá os puede ser comparado? Poco importa que Jeremy Collier diga que «La vanidad nos tienta fuertemente a mentir y engrandecer los méritos individuales.» Vos, *sublime* Señor, estais por encima de la humanidad, vos sois un *superhombre*. Vuestra incansable y meritoria labor en *La Prensa*—gran diario de información—en estos dos últimos años, para lograr ver im-

plantado en el país el régimen de la *lirania* y del *despotismo*, os ha hecho digno de alcanzar en un gobierno *olocrático*, la no soñada cumbre en que sin ninguna preparación para ella tan ridículamente ocupais.

El oscuratismo que reina en el país, Señor, es monstruoso, sólo pensarlo causa horror y espanto, brrr...! pero vos que sois del régimen de la *Luz* y de la *Verdad* pronto la disipareis; las turbas analfabetas han aumentado considerablemente y en todas partes no se ven más que cuadros sombríos, horror!

La ignorancia y el cinismo hoy son tales, que los más audaces y embusteros se han adueñado del Gobierno de la República, y se disputa únicamente a quien mejor asalta, sin título alguno para ellos, los empleos públicos. Vos, Señor, mejor que nadie sabeis a que ateneros al respecto.

Así se explica oh! *presuntuoso* Señor, como el país se ha empapado en la savia corrompida que por todas partes se ha derramado por una juventud que, guiada por soberbios, rencorosos y nefastos consejeros, y titulándose así misma ilustrada, y sin nombre que cuidar y que peider, ha tenido el atrevimiento de denigrar las virtudes y la alta moralidad de los gobernantes del régimen anterior al presente. Sin ir muy lejos el ex-Presidente Arosemena continúa siendo la víctima de estos modernos apaches; en cambio cantan himnos de alabanzas en favor de las Administraciones anárquicas de los Dres. Mendoza y Porras.

La ola formidable del analfabetismo ha invadido de manera sorprendente al país y amenaza ahogarnos; pero llegais, oh Señor, a tiempo para salvarnos, y sin dar oído a los ladridos de los viejos canes o traviesos falderrillos, podeis y debeis hacerlo. El país tiene la vista fija en vos, y las Pirámides de Egipto os contemplan!

En las tinieblas que nos envuelven apareceis, Señor, como un punto luminoso en fondo oscuro, pero sois en realidad de verdad, un Sol magestuoso con todo un sistema planetario. Si habeis surgido de la nada lo debeis a vuestro propio esfuerzo. No todos tienen esa dicha.

Ocupais un puesto, en que por el mero hecho de vuestra presencia omnipotente, hareis desde ahora y para siempre la grandeza de la Patria y la coloreis sobre bases incommovibles. El país, *inmensísimo* Señor, todo lo espera de vos, y por eso os cree el Mesías prometido, y os da el título de Salvador ya que otros os han arrebatado el de Restaurador.

Conocidos nos son vuestro talento y de él habeis dado oh! *habilitísimo* Señor, múltiples pruebas. Vuestra obra! Conferenciais esporádicamente sobre literatos del siglo de Oro de la Literatura Española. Sois orador de alto vuelo; pero volais tan alto que os perdeis de vista. Cuando perorais vuestra fraseología no se oye, y si algunos por casualidad alcanzan a oiros, no os entienden, y cuando se os entiende, no entusiasma; y, sin embargo, Señor, dejais *tachuela* con vuestra pesada elocuencia a Demóstenes y Cicerón.

De vos se dice que sois *vanidoso* en extremo, pero vos, oh! *sapientísimo* Señor, sabeis al dedillo lo que opinan sobre este feo defecto los grandes pensadores de la humanidad. Vos sabeis que Steele ha dicho que «La vanidad hacea los hombres ridículos, orgullosos, odiosos y terrible mente ambiciosos», que Shakespeare dice: «Nada tan creído como el vanidoso ni tan ignorante de lo que a sí mismo le conviene», que La Bruyere escribe que «Un egoísta siempre habla de sí mismo alabándose o censurándose; pero un hombre modesto siempre evita hacerce el sujeto constante de las conversaciones», que Adam Smith se expresó en los siguientes términos: «La vanidad es la madre de los vicios más ridículos y despreciables: de la afectación y de la mentira vulgar», que Ross a su vez manifiesta que «La vanidad es el fruto de la ignorancia, se cultiva mejor en terrenos subterráneos en donde nunca llega el aire puro del Cielo, ni la luz solar», y vos sabeis aun muchísimos otros pensamientos.

Estando, como estais, al corriente de esas profundas ideas, os corregireis indudablemente de esa vanidad que tan mal adorna ese garboso cuerpecito, siempre vestido de blanco, a semejanza de tierna paloma de Castilla. Vosno permitireis, Señor, que en lo sucesivo vuestros subalternos y paniaguados os *cepillen* despreciablemente, ni que vuestro periódico se dedique a la triste tarea de ensalzaros sin razón y sin motivos, porque, oh *modestísimo* Señor, las personas serias y sensatas de esta población califican tales actos de indecisos e inmorales.

Cuenta la historia que el Emperador Trajano tuvo de panegirista a Plinio el joven, y vos, Señor, personaje no menos importante, es muy justo que tengais alguno también. Cada cual, el que dignamente le corresponda, y el vuestro, Señor, no puede presentar mejores títulos ni ser más apropiado para ensalzar vuestros indudables y desconocidos méritos.

Excusadnos, Señor, de habernos extendido, pero hemos deseado únicamente seguir los pasos que la Vía-Sacra o Sacro-Via nos ha trazado.

Terminaremos, Señor, copiando al pie de la letra el párrafo final del panegírico de vuestro lisonjero subalterno:

«Considerad, Señor, que esta manifestación que os hacemos es toda franqueza, toda sinceridad de quien tenemos fe ciega e interesada—dados vuestros antecedentes (?) que al abandonar el puesto que hoy ocupais *a manera de constelación luminosa* (sic) brillará en todos los cerebros del uno al otro extremo de la República de Panamá la huella de vuestra provechosa labor de redención intelectual del país—oh! insigne Redentor!—en medio de las alabanzas de un pueblo agradecido.»

Esto es ya la apoteosis y el juicio final. No debeis, *delirante* Señor Y. Sueña, desear más; debeis sentirnos plenamente satisfecho de la loa de vuestro nauseabundo empleado. Ya no estais en *camino hacia las cumbres*, sino en la mismísima *cumbrita*: en el pináculo de vuestra gloria. Ahí os dejo.

¡Y decir que no sea verdad grandeza tanta!

C. DE CANDADO.

Amarrados

NUESTRO distinguido y buen amigo don Tomás Arias ha recibido un cablegrama de Inglaterra en el que le informan que su hijo Alfredo, que estudia para ingeniero electricista, ha presentado exámenes últimamente y que ha alcanzado en las diversas asignaturas las más altas calificaciones. Felicitamos sinceramente al amigo, y al joven Arias le enviamos desde las columnas de LA PATRIA una voz de aliento por haber sabido corresponder a los sacrificios y aspiraciones de sus padres.

NUMEROSAS personas de las que viven cerca de la imprenta en que se edita este periódico nos dicen que es insupportable el ruido que causan los automóviles de un *garage* que se halla en los bajos de la casa de doña Isabel Pérez de Arias. De día, de noche, a toda hora hay allí un escándalo infernal, que hace insupportable la vida. Las víctimas se quejan de que muchas veces no pueden conciliar el sueño, porque se les mantiene en estado de perpetua alarma. De noche, que es cuando se requiere más tranquilidad, las cosa suben de punto, pues no solo hay la bulla que producen las máquinas al ponerse en movimiento, sino que los conductores y mecánicos se dedican entonces a hacer toda clase de reparaciones en los carros, y aquello parece un gran taller de la Comisión del Canal. Las casas vecinas como que quisieran desplomarse al golpe de martillo y el cinzel, y los infelices habitantes de ellas se asoman desparvoridos a los balcones a indagar qué cataclismo ocurre y ver si es hora de ponerse en salvo.

A usted, señor Albalde, le toca ponerle fin a este abuso por medio de la policía, y así se lo pedimos muy respetuosamente en nombre de los interesados; pero antes de dictar providencia alguna sería bueno que usted se acercara al local que ocupa dicho *garage* para que vea las condiciones en que se halla. Allí no existe seguridad alguna contra incendio y es de temerse que de un momento a otro haya una conflagración motivada por la gasolina. Por otra parte, no se observan las reglas de sanidad. Las aguas sucias salen a la calle por encima del enlazo, y lo dejan de tal manera que a veces no se puede caminar por él. Por todos estos motivos, consideramos que lo más acertado sería cerrar el referido *garage*, a la mayor brevedad posible. Proceda usted, señor Alcalde!

—NO ENTIENDO por qué parece que estamos cansándonos el uno del otro, dijo el marido, después de pocos meses de casado. «No tengo ninguna idea», contestó la mujer. Bien, replicó el joven, talvez sea esa la razón.

—SI QUIERE usted ausentarse del país y dejar sus negocios bien administrados, encargue a Díaz & Quijano, No. 63, Calle 9ª, Plazuela Amador. Quedará usted satisfecho.

ES COSA sumamente natural que se cometan errores, pero hay hombres que parecen tener obligación de cometerlos incesantemente.

EL TIEMPO lo cambia todo, con excepción de la moneda falsa.

VARIEDADES.

La engañosa apariencia.

Floreció una zarza, y en presencia suya una higuera brotó sus hojas y fruto, y la zarza, hinchada con sus flores, dijo a la higuera: Hermana, ¿dónde tienes tus flores? Respondió la higuera: zarza ¿dónde tienes tus frutos? Dijo la zarza: no me dió la naturaleza frutos; y la higuera: tampoco me dió a mí flores; pero caminando la flor a ser fruto, mejor es producir frutos sin flores que florecer privada de frutos. Pero si con verdad no florezco, mas doy un fruto dulcísimo; y no soy en esto sola, pues la palma, no gastándose en flores, brota racimos de dulcísimos dátiles; y la caña de azúcar, sin florecer, está internamente hecha un terrón de dulzura. Pues, ¿porqué te glorias de apariencias, vanas que no co-

rresponden a las esperanzas que dan? ¿No has visto un sepulcro pintado por defuera de flores y dentro lleno de podre y gusanos?

¿Qué te diré? El zafiro de menos valor es el que más resplandece; y entre las piedras onichas, la negra excede en fineza a la blanca; y la piedra que se llama bio, cuanto más tiene de pálida, tanto es más fina y preciosa. De suerte que la misma naturaleza, que es una admirable artifice, condena en sus obras la vana apariencia.

Pues, ¿por qué te gozas y jactas de una pompa exterior? Atiende que el oro no nace sino en las minas profundas; y finalmente, en todas las cosas, si bien lo consideras, lo que de ellas se ven son meros accidentes, y la sustancia siempre se esconde al sentido. El árbol esquilmá el jugo de la tierra por virtud de las raíces ocultas, y el fundamental de la vida tiene su asiento en lo escondido del corazón y en las facultades secretas del cuerpo, y lo precioso que cría la naturaleza, es invisible a los ojos. ¿Qué más te... Más gozosa me hallo de dar fruto sin flor que ser zarza con flores. Con estas razones dejó la higuera corrida a la zarza pomposa.

—SAN CIRILO (el Filósofo.)

EN LA IMPORTACIÓN de harina en el Brasil se hallará una ilustración del sistema preferencial adoptado por los Estados Unidos para con el extranjero. La harina de trigo proveniente de la República norteamericana goza en las plazas brasileñas de una rebaja de 30 por ciento sobre los correspondientes derechos de aduana; y de dicho producto, el Brasil viene importando siempre una cantidad creciente desde los Estados Unidos, y una cantidad siempre menguante desde la Argentina sobre cuyos productos hay que pagar derechos más elevados. En el año 1911, el aumento ascendió a 6,440 toneladas en comparación con la cantidad importada durante el año anterior, y a 22,976 toneladas más que la importación en 1908. En los puertos del Pará, Manáos, Fortaleza y Maranao, situados en la parte extrema septentrional del Brasil, a donde suele mandarse la mayor parte de la harina norteamericana, es de poca importancia el comercio que se hace con la harina argentina, mientras que en la parte extrema austral del Brasil, la República Argentina ocupa el lugar más sobresaliente en dicho comercio. La estadística de los últimos cuatro años correspondiente a los puertos de Pernambuco y Río de Janeiro, particularmente a éste, demuestra que la importación de la harina norteamericana en aquel puerto se ha aumentado desde 6,404 toneladas en el año 1908 hasta 12,196 toneladas en 1911, mientras que la importación desde la Argentina ha disminuido de 16,284 toneladas en el año 1908 a 13,178 toneladas en 1911; y en Río de Janeiro han resultado aun mayores las cantidades importadas desde los Estados Unidos, comparadas con las procedentes de la Argentina, en cuyo país en el año de 1908, se importaron solamente 323 toneladas de harina norteamericana, en comparación de 4308 toneladas en 1911, mientras que la importación desde la Argentina, es decir, 16,817 toneladas en el año de 1908, se bajó a 7 toneladas, durante igual período de tiempo.

La restauración en Los Santos

Las Tablas, Junio 10.

En pleno despotismo.—*Pesquisas inquisitoriales.*—Un Inspector de las rentas de aguardiente ejerciendo funciones propias de los Tribunales de instrucción.—Un primo del Presidente Porras fiscalizando y persiguiendo la libertad de la correspondencia.

Mucho esperábamos del Restaurador—nuñista en Panamá, pero no concebíamos que el furor inquisitorial del Presidente y sus paniaguados llegara hasta conculcar los más íntimos y caros derechos individuales.

Joaquín Barahona, empleado del ramo de Hacienda, primo del Presidente, pidiendo, por órgano del Alcalde que los caballeros que contestaran sendas cartas a continuación a don Justino López, reconocieran sus firmas y ratificaran en declaraciones juradas las cartas que contestaron. Suponemos que esos caballeros, quienes cumplieron con un deber social, consagrado por la cortesía y respetado hasta en Rusia, no tendrán inconveniente en volver a decir, bajo la sanción tiránica, lo que dijeron leal y noblemente ante la equánime sanción pública. Pero una carta no es un documento público que pueda hacer surtir acción ejecutiva y de derecho al reconocimiento de la firma responsable. Muchas sorpresas nos prepara la República restaurada por los nuñistas, Arjona y B. Porras; no esperáramos, sin embargo, tamaño ultraje a la ley y a la dignidad de los caballeros firmantes de aquellas cartas.

Un empleado público, primo del Presidente, constituyéndose Fiscal, y subrogando a los Tribunales ordinarios en un asunto en que el Presidente ha hecho patente su sed de venganza y en una causa cuyo conocimiento corresponde al Jefe del Ejecutivo por las vías legales, es una inmoralidad política que sólo afrontaría un sátrapa persa;

pero un empleado del ramo de finanzas, llamando a reconocer las firmas de cartas particulares y a ratificar judicialmente las opiniones que honradamente dieron en cartas particulares ciudadanos libres, es cosa de los tiempos de Torquemada. Es el secuestro de todas las libertades y garantías individuales. ¿Que nos quedará al paso que vamos? ¿Será esto República restaurada, señor Arjona?

REMITIL

La Verdad y la Salud.

ESTABA.—Cometió estafa el actual Fiscal del Circuito de Coclé señor Tomás Grimaldo, cuando vendió a dos personas distintas de Penonomé los sueldos que devengó durante un mismo mes, y recibió de cada una el importe correspondiente, a quienes entregó sendas nóminas expresivas del sueldo?

P
A
P

PREVARICATO.—Prevaricó el Secretario actual del Gobernador de Coclé, señor Manuel María Pimentel, dirigiendo ocultamente al Tesorero Municipal de Penonomé, y escribiéndole consultas al Gobernador, que el Secretario citado resolvía después contrariando adrede disposiciones legales, con perjuicio de individuos que ningún daño le han hecho?

Después de lo expuesto, quién puede dudar de la bondad de los restauradores coclesanos?

El doctor Porras debe estar satisfecho con el manejo de aquellos subalternos suyos, porque a la verdad, en Panamá durante el período de la República ni en épocas de gobiernos colombianos, se había establecido jamás gobierno tan patriarcal y honrado.

EXCITANOS al señor Administrador de Hacienda de Coclé, para que publique una relación detallada, de lo producido por la renta de degüello mayor y menor en los distritos de Penonomé, La Pintada y Antón, durante el primer semestre. Hay sospechas, bastante fundadas de que las mencionadas rentas se están defraudando considerablemente en los campos y caseríos de los mencionados Distritos.

La Inmaculada Concepción

Colegio para señoritas

Situado en la Avenida Central y Calle 8ª — Altos de la Botica de la Catedral. —

Se reciben alumnas internas, semi-internas y externas, y niños menores de 7 años.

En el mismo Colegio se darán Prospectos a quienes los soliciten.

PANAMA RAIL ROAD COMPANY

TREN DE PASAJEROS.—HORAS DE SALIDA

Diariamente menos el domingo.

DEJA A PANAMÁ	LLEGA A COLÓN
6.40 a. m.	8.55 a. m.
10.10 a. m.	12.25 p. m.
1.30 p. m.	3.45 p. m.
5.15 p. m.	7.40 p. m.

DEJA A COLÓN	LLEGA A PANAMÁ
5.30 a. m.	7.45 a. m.
10.30 a. m.	12.45 p. m.
4.25 p. m.	6.40 p. m.

Sólo los sábados.

DEJA A PANAMÁ	LLEGA A COLÓN
6.00 p. m.	8.10 p. m.

DEJA A COLÓN	LLAGA A PANAMÁ
6.00 p. m.	8.10 p. m.

Sólo los domingos.

DEJA A PANAMÁ	LLEGA A COLÓN
6.40 a. m.	8.50 a. m.
10.00 a. m.	12.10 p. m.
1.00 p. m.	3.10 p. m.
4.00 p. m.	6.10 p. m.
7.00 p. m.	9.10 p. m.
11.00 p. m.	1.10 p. m.
12.40 a. m.	2.50 a. m.

DEJA A COLÓN	LLEGA A PANAMÁ
6.50 a. m.	9.00 a. m.
10.10 a. m.	12.20 p. m.
1.10 p. m.	3.20 p. m.
4.10 p. m.	6.20 p. m.
7.10 p. m.	9.20 p. m.
12.15 a. m.	2.25 a. m.

-Remedio Rengifo-

Gran depurativo y cura radical para el reumatismo y enfermedades de la piel, como erisipela, pústulas, úlceras y llagas.

DE VENTA EN LA

FARMACIA CENTRAL

(fundada en 1881)

AVENIDA CENTRAL 103.

iche

CROS HERMANAS.

OR. -- PANAMA.

en

y Cristalería

República para la venta de

JUVENIA

el mejor tinte para el cabello

Commercial Bank of Spanish America, Ltd.

9, BISHOPSGATE, LONDRES, E. C.

Dirección para cables: MANDATUM, London. — Códigos telegráficos: A.B.C. (4a. y 5a. edición), Samper, Lieber y Century Standard.

Se ocupa de toda especie de operaciones de comercio y de Banca. Compra y despacho de mercancías en Inglaterra, el Continente de Europa y América. Venta de frutos de todas clases procedentes de la América Central. Cobro de letras de cambio en Europa y las Américas. Compra y venta de documentos de crédito, acciones, bonos etc. etc.

Emite cartas de crédito; compra y vende letras de cambio, abre créditos y cuentas corrientes en términos moderados; recibe depósitos a término &.

LA CASA

Commercial Bank of Spanish America Ltd.

lleva una experiencia de más de treinta años de práctica.

A. MEYER, Gerente.

P. MATTS, Sub-Gerente.

VENTA

Vendo el terreno de mi propiedad situado en la calle 5, número 84. Fue comprado en remate público en 1894. Tiene diez metros cincuenta centímetros de Norte a Sur y treinta y tres metros de Este a Oeste.

PABLO AROSEMENA.

Objetos de arte para adornos, / /

Grandes novedades en artículos de

Oro y Plata.

Admirable surtido de

Brillantes

y

Piedras preciosas.

Especialidad en artículos de Optica.



OSCAR MULLER = Joyería y Optica.

Avenida Central, al costado de la Iglesia Catedral.

RENÉ van HOORDE

da clases de Francés en su casa y a domicilio.

Apartado 42.

Teléfono 489.



Agencia Judicial

DE NEGOCIOS

Santiago y Fernando de la Guardia.

Avenida Norte, al lado del Hotel de la Marina.

Perrier



El agua mineral que se toma hoy

en todas las buenas cantinas.

Almacén Nuevo Mundo

S. JURADO

Comisionista

DAVID, REPUBLICA DE PANAMA.

Ventas al por mayor y al detal.

Mercaderías constantemente renovadas.

De Administración.

Los señores Agentes de LA PATRIA se servirán enviarnos sus cuentas al fin de cada mes. Esto lo apreciaremos como un servicio especial para la buena marcha de la administración.

Cuando falten ejemplares del periódico o no reciban los números correspondientes, nos lo avisarán por telégrafo.

Se suspenderá el envío del periódico a las Agencias que dejen transcurrir dos meses sin mandarnos el importe de la venta.

EL ADMINISTRADOR COMERCIAL.

C. QUELQUEJEU

Comerciante

—Panamá, R. de P.—

Comisionista

Importador de abarrotes, madera y toda clase de materiales de construcción

LAS ORDENES DEL INTERIOR DE LA REPUBLICA se atienden con puntualidad y esmero.

Se trasladó a "El Pabellón"!

La Botica y Droguería **EL GLOBO**, de los señores **Y. Preciado y Co.**, se ha trasladado a la planta baja del edificio de los señores Arosemena Hermanos, conocido por "El Pabellón".

Avenida Norte, esquina a la calle 5a.; frente al Hotel Marina y al costado de la casa presidencial.



Victrola XII
Caoba, \$125.

Victrola XVI
Caoba, \$200.
Roble Aserrado, \$200.
Noguera Circasiana, \$250.

Hé aquí el Victrola

—el instrumento que ha creado tal sensación en el mundo musical.

Tiene una calidad de tono tal que no la posee ningún otro instrumento. Le trae a Vd. la mejor música de cualquier clase que sea, más rica, más dulce y más exacta al original que se haya jamás oído antes.

Sírvase entrar a cualquier momento y oiga el más maravilloso de todos los instrumentos de música. Dos estilos—Victrola XII, \$125; Victrola XVI, \$200 y \$250. Otros estilos de la máquina Victor, \$10 a \$100. Pagos a plazos si se desea.

VISITE UD.

"La Postal" de G. García

Agente distribuidor para la Rep. de Panamá y Zona del Canal.



En la **Tipografía de La Prensa Católica** situada en la Avenida A, número III (San José), se venden talonarios de recibos para el cobro de arrendamientos de fincas urbanas, a ochenta centavos plata. Son elegantes y muy cómodos.

AROSEMENA HERMANOS.

COMISIONISTAS

Exportadores de

Cocobolo, Caucho,

Taguas, Durmientes

y Conchas.

Importadores de

artículos navales y

de construcción

DUEÑOS DE BUQUES

Apartado de correos No. 280.

Dirección por cable: AROMANOS.

Panamá, Rep. de Panamá.

HISPANIA

Esta publicación cuenta con la colaboración de afamados escritores que tratan las cuestiones políticas, comerciales, literarias, científicas y financieras del mundo entero, en servicio de los pueblos de habla española. — Suscripción anual \$2 oro. Escribese a HISPANIA LTD., 7, Sicilian Avenue, Southampton Row, LONDRES, W. C.

Editado en la Tipografía de LA PRENSA CATOLICA. - Panamá.